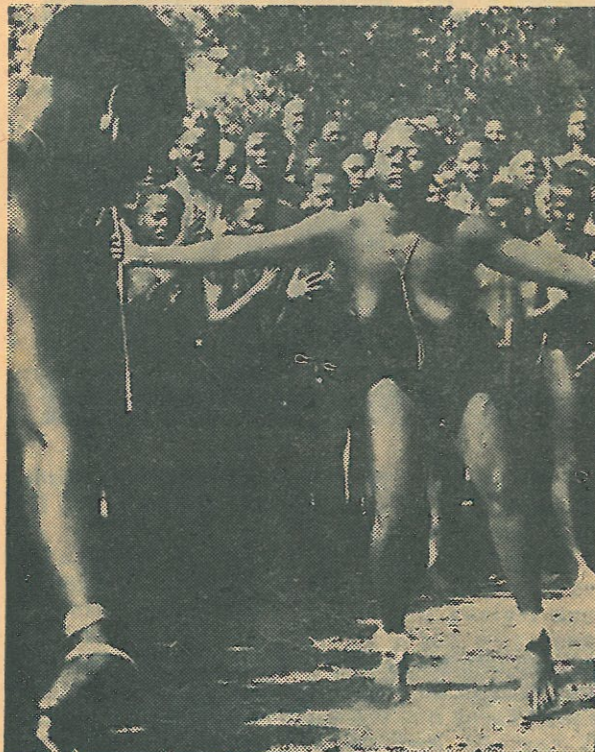


Las palabras que dieron origen al nombre de ZAMACUECA no fueron "zamba" y "clueca", por morena encluecada, sino SEMBA y CUQUE, del kimbundo bantú: "semba": saludo, y "cuque": danza; SALUDO DE DANZA específicamente para iniciar el baile del lundú.



Hace poco más de once años, un domingo 1º de junio de 1958, en estas mismas acogedoras páginas del SUPLEMENTO DOMINICAL DE "EL COMERCIO" se me publicó un artículo titulado "Ensayo sobre La Marinera", el mismo que, además de ser mi primer escrito impreso en letras de molde, tuvo la suerte de ser transcrito en infinidad de libros y revistas, desde el "Festival de Lima. Edición Antológica" (Vol. 8, Folklore, Conc. Prov. de Lima, 1959) hasta una reciente colección monográfica departamental, en el tomo dedicado a La Libertad.

A ese artículo siguieron otros, siempre sobre el mismo tema: LA MARINERA limeña. Y siempre bajo el mismo móvil: tratar de dilatar en lo posible lo que ya es un hecho: el ocaso de la Marinera en una Lima atonderada... Lo cual no es sino consecuencia del movimiento demográfico en un Perú que va hacia la integración. Así, mientras en la Gran Lima de hoy sienta sus reales el norteño Tondero, la Marinera, nacida en Lima gana el resto del país en sus más regionales variantes, erigiéndose, por voluntad folklórica, en representativa danza del mestizaje peruano.



Origen de la ZAMACUECA

por Nicomedes Santa Cruz

adopta la mujer zamba (hija de indio y negra) remeda "el contoneo de una gallina en estado de aovar", y que por ello se le llamó originalmente "ZAMBA-CLUECA". Y que luego, por fusión de las dos palabras y corruptela de las mismas fue nombrada ZAMBA-CUECA, y, finalmente, ZAMACUECA.

En verdad, ha habido un proceso de corrupción lingüística pero sobre muy diferentes orígenes etimo-semánticos:

SAMBA, se denominó genéricamente a todas las africanas danzas de "ombligada" que practicaran los negros durante la esclavitud en América. Ya esta misma palabra es corruptela americana del kimbundo SEMBA, que quiere decir SALUDO. Tal "saludo" consistía en un golpe de pelvis contra pelvis, que aplicaba el bailarín a una de las hembras del corro, invitándola a danzar el Lundú angolense.

Esta danza lundú (también llamada londú, londum, landó, etc.) nació en Luanda (actual capital de Angola) y sus emplazamientos y desplazamientos coreográficos son casi los mismos que aún conservan el Tondero y la Marinera, incluso el aditamento del pañuelo. Era

"A danca era de pares e tinha esse nome porque, ritmadamente, os dancarinos davam-se umbigadas unindo os baixos-ventres, o busto inclinado para trás e as pernas arqueadas..."

Por su parte, el grandioso investigador cubano Fernando Ortiz Fernández, en su voluminosa obra "Los instrumentos de la música afro-cubana", opina:

"...Sin embargo parece más probable que la raíz determinante de la brasileña macumba y de otras aquí indicadas, haya sido Nkumba o Kumbá que en Congo es "ombli-gó", y de ahí pasó el vocablo a la macumba brasileña, danza en la cual es característica la "ombligada", que en la rumba de Cuba se conoce por "vacuna", mimesis del acto copular de los sexos, que fue muy típica en las danzas afroamericanas desde los primeros tiempos, como paso coreográfico simbólico de un rito de fecundidad..."

Y aquí, gracias a la inmortal obra de don Manuel Atanasio Fuentes, "Lima", conocemos la versión peruana de angolense lundú, que en Cuba, bajo el nombre de yuka dio origen a la

"Si bailan dos o cuatro a un tiempo, primero se paran los hombres enfrente a las mujeres (sic), haciendo algunas contorsiones ridículas y cantando; luego se vuelven las espaldas, y poco a poco se van separando; finalmente hacen una vuelta sobre la derecha todos a un tiempo, y corren con ímpetu a encontrarse de cara los uno y los otros. El choque que resulta, parece indecente a quien cree que las acciones exteriores de los Bozales tengan las mismas trascendencias que las nuestras. Este simple y rudo ejercicio forma toda su recreación, su baile y su contradanza, sin más reglas ni figuras que las del capricho. Pero al fin ellos se divierten y acabada la fiesta se acabaron sus impresiones..."

Hasta aquí, lo referente al origen y significado del "SAMBA" en nuestra zamacueca. En cuanto a lo de CLUECA, dicha teoría se desbarata por contradictoria: La gallina clueca no está "en estado de aovar" sino de empollar, y para ello entra en trance febril, pierde plumaje y su lastimoso estado dista mucho en comparación con la desafiante apostura que derrocha (o derrochaba) la hembra bailarina de zamacueca.

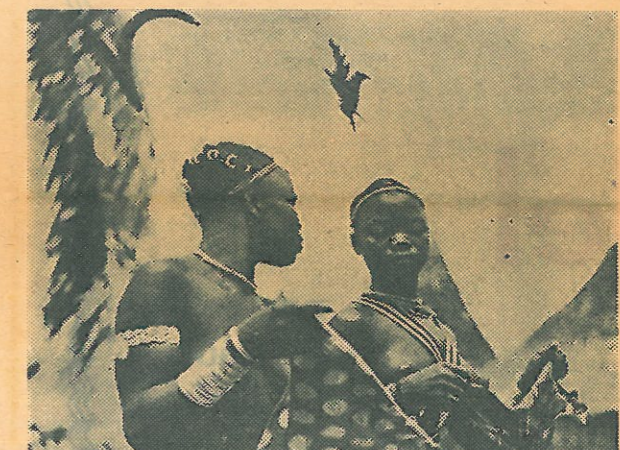
No. La palabra complementaria original también procede del kimbundo, y es CUQUE, voz africana que significa DANZA y cuyo infinitivo es KU-CUQUINA: DANZAR.

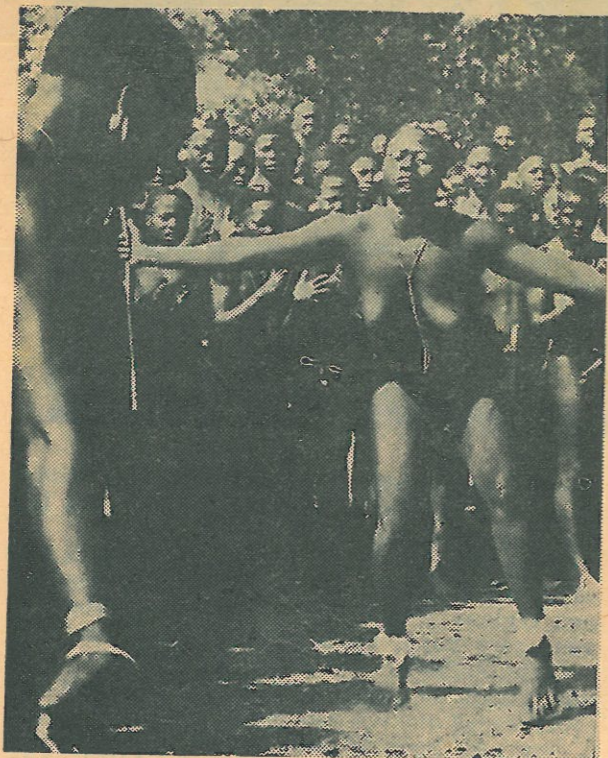
Entonces tendremos que las palabras que dieron origen al nombre de ZAMACUECA no fueron "zamba" y "clueca", por morena encluecada, sino SEMBA y CUQUE, del kimbundo bantú: "semba": saludo, y "cuque": danza; SALUDO DE DANZA, específicamente para iniciar el baile del lundú.

En conclusión, el verdadero proceso de corruptela ha sido el siguiente: SEMBA (saludo) pronto degeneró en SAMBA, diciéndose SAMBA-CUQUE, luego SAMBA-CUECA y, finalmente, SAMACUECA o ZAMACUECA.

Caso análogo ocurrió en Brasil con el "samba de umbigada": Del pretérito perfecto, emmi ghi-a-cuque: Yo Dancé, se pasó al plural: ba-cuque: Danzas, que, mal percibido por los colonizadores portugueses, dio nacimiento a la naturalizada palabreja: Batuque, nombre genérico a todas las danzas negras y extensivo a las estridentes orquestas de percusión.

No nos extrañemos, pues, que el primitivo nombre de nuestra Marinera provenga de dos voces africanas: SEMBA-CUQUE, y que, a la par con el mestizaje de la danza, transformárase pronto en ZAMACUECA.





Hace poco más de once años, un domingo 1º de junio de 1958, en estas mismas acogedoras páginas del SUPLEMENTO DOMINICAL DE "EL COMERCIO" se me publicó un artículo titulado "Ensayo sobre La Marinera", el mismo que, además de ser mi primer escrito impreso en letras de molde, tuvo la suerte de ser transcrito en infinidad de libros y revistas, desde el "Festival de Lima. Edición Antológica". (Vol. 8, Folklore, Conc. Prov. de Lima, 1959) hasta una reciente colección monográfica departamental, en el tomo dedicado a La Libertad.

A ese artículo siguieron otros, siempre sobre el mismo tema: LA MARINERA limeña. Y siempre bajo el mismo móvil: tratar de dilatar en lo posible lo que ya es un hecho: el ocaso de la Marinera en una Lima atonderada... Lo cual no es sino consecuencia del movimiento demográfico en un Perú que va hacia la integración. Así, mientras en la Gran Lima de hoy sienta sus reales el norteño Tondero, la Marinera, nacida en Lima gana el resto del país en sus más regionales variantes, erigiéndose, por voluntad folklórica, en representativa danza del mestizaje peruano.

Vale la pena, pues, mojar la pluma ya no para dilatar su limeña agonía sino para esclarecer sus remotos y oscuros orígenes, a mi tender, inéditos.

16

ZAMACUECA

Considero errónea la difundida teoría por la que se dice que el nombre primigenio de nuestra danza, ZAMACUECA, deviene de ZAMBA-CLUECA; conjetura repetida hasta la saciedad, incluso por los más serios y esforzados investigadores de nuestro folklore.

Se ha dicho (y escrito) que en este baile, de innegable origen africano, la actitud que



Origen de la ZAMACUECA

por Nicomedes Santa Cruz

adopta la mujer zamba (hija de indio y negra) remeda "el contoneo de una gallina en estado de aovar", y que por ello se le llamó originalmente "ZAMBA-CLUECA". Y que luego, por fusión de las dos palabras y corruptela de las mismas fue nombrada ZAMBA-CUECA, y, finalmente, ZAMACUECA.

En verdad, ha habido un proceso de corrupción lingüística pero sobre muy diferentes orígenes etimo-semánticos:

SAMBA, se denominó genéricamente a todas las africanas danzas de "ombligada" que practicaran los negros durante la esclavitud en América. Ya esta misma palabra es corruptela americana del kimundo SEMBA, que quiere decir SALUDO. Tal "saludo" consistía en un golpe de pelvis contra pelvis, que aplicaba el bailarín a una de las hembras del corro, invitándola a danzar el Lundú angolense.

Esta danza lundú (también llamada londú, londum, landó, etc.) nació en Luanda (actual capital de Angola) y sus emplazamientos y desplazamientos coreográficos son casi los mismos que aún conservan el Tondero y la Marinera, incluso el aditamento del pañuelo. Era la finalidad de esta danza una cruda representación del acto sexual, ya que su figura culminante era la del varón golpeando con su pelvis la de la hembra, la cual tenía que esquivar el "golpe" a ritmo y con gracia, recurriendo el varón, en caso de ser repetidamente burlado, a arrojar su pañuelo al suelo para que lo recogiera su pareja, aprovechando el lance para aplicarle el "golpe".

El notable folklorólogo brasileño Edison Carneiro, en su libro "Samba de Umbigada" describe minuciosamente todos los tipos de estas danzas angola-conguenses en su transculturación afro-brasilera. En un pasaje, nos dice:

"A dança era de pares e tinha esse nome porque, ritmadamente, os dancarinos davam-se umbigadas unindo os baixos-ventres, o busto inclinado para trás e as pernas arqueadas..."

Por su parte, el grandioso investigador cubano Fernando Ortiz Fernández, en su voluminosa obra "Los instrumentos de la música afrocubana", opina:

"...Sin embargo parece más probable que la raíz determinante de la brasileña macumba y de otras aquí indicadas, haya sido Nkumba o Kumbá que en congo es "ombligó", y de ahí pasó el vocablo a la macumba brasileña, danza en la cual es característica la "ombligada", que en la rumba de Cuba se conoce por "vacuna", mimesis del acto copular de los sexos, que fue muy típica en las danzas afroamericanas desde los primeros tiempos, como paso coreográfico simbólico de un rito de fecundidad..."

Y aquí, gracias a la inmortal obra de don Manuel Atanasio Fuentes, "Lima", conocemos la versión peruana de angolense lundú, que en Cuba, bajo el nombre de yuka dio origen a la popularísima rumba; en Brasil, con el nombre genérico de batuque originó el "samba de umbigada" (de "ombligada, por ombligo); que en la norteña Villa de Santiago de Miraflores de Zaña, allá por el siglo XVII originó los que hoy conocemos por "Saña", con su fuga de "al lundero le da", que quiere decir: el bailarín de lundú ("lundero") le "da" a la hembra, el "golpe" de "ombligada" o "vacunao", el mismo que, simbólicamente morigerado, aún subsiste en la figura final de todo Tondero o Marinera. El mismo lundú que en Lima, bajo los nombres de landó o samba-landó dio origen a la zamacueca o "mozamala", hoy llamada Marinera... Pero, aquí la versión de don Manuel A. Fuentes:



Estas muchachas Guéré se contonean como patos bajo la lluvia. Por eso han sido llamadas "bailarinas-pato". Nuestra zamacueca tiene su origen en los bailes africanos.

Hasta aquí, lo referente al origen y significado del "SAMBA" en nuestra zamacueca. En cuanto a lo de CLUECA, dicha teoría se desbarata por contradictoria: La gallina clueca no está "en estado de aovar" sino de empollar, y para ello entra en trance febril, pierde plumaje y su lastimoso estado dista mucho en comparación con la desafiante apostura que derrocha (o derrochaba) la hembra bailarina de zamacueca.

No. La palabra complementaria original también procede del kimundo, y es CUQUE, voz africana que significa DANZA y cuyo infinitivo es KU-CUQUINA: DANZAR.

Entonces tendremos que las palabras que dieron origen al nombre de ZAMACUECA no fueron "zamba" y "clueca", por morena encluecada, sino SEMBA y CUQUE, del kimundo bantú: "semba": saludo, y "cuque": danza; SALUDO DE DANZA, específicamente para iniciar el baile del lundú.

En conclusión, el verdadero proceso de corruptela ha sido el siguiente: SEMBA (saludo) pronto degeneró en SAMBA, diciéndose SAMBA-CUQUE, luego SAMBA-CUECA y, finalmente, SAMACUECA o ZAMACUECA.

Caso análogo ocurrió en Brasil con el "samba de umbigada": Del pretérito perfecto, emi ghi-a-cuque: Yo Dancé, se pasó al plural: ba-cuque: Danzas, que, mal percibido por los colonizadores portugueses, dio nacimiento a la naturalizada palabreja: Batuque, nombre genérico a todas las danzas negras y extensivo a las estridentes orquestas de percusión.

No nos extrañemos, pues, que el primitivo nombre de nuestra Marinera provenga de dos voces africanas: SEMBA-CUQUE, y que, a la par con el mestizaje de la danza, transformárase pronto en ZAMACUECA.